

La maestría técnica y poética de Aurelino dos Santos: análisis de obras entre los años 1960 y 1990

*The technical and poetic mastery of Aurelino dos Santos:
analysis of works between the 1960s – 1990s*

Bruna Gonçalves da Silva Sanjuán 

Universidad Federal de Bahía (Brasil), bruna.sanjuan@ufba.br

Breve bio autora:

Bruna Gonçalves da Silva Sanjuán es estudiante de máster en el Programa de Posgrado de Artes Visuales de la Universidad Federal de Bahía (Brasil), en la línea de investigación de historia y teoría del arte. Su investigación tiene como objetivo comprender la producción de Aurelino dos Santos desde una perspectiva contemporánea.

How to cite: Gonçalves da Silva Sanjuán, B. (2024). La maestría técnica y poética de Aurelino dos Santos: análisis de obras entre los años 1960 y 1990. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia*, 3-5 julio 2024. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.17871>

Resumen

El trabajo tiene como objetivo analizar las obras de Aurelino dos Santos, buscando identificar su poética y técnica más allá de los estigmas sociales. Aurelino es un artista nacido en 1942 en Salvador de Bahía, Brasil, en una familia humilde, y es conocido por sus obras y su condición mental atípica. A partir de la observación del interés histórico de las disciplinas por el inconsciente y sus posibilidades de exploración, el artículo destaca cómo la producción de Aurelino no está estrictamente vinculada a este campo, o sea, no es un trabajo apenas fruto de la locura. El interés de modernistas por obras de pacientes psiquiátricos a principios del siglo XX permitió que la sociedad aceptase sus trabajos como arte y de este modo sus creaciones fueran aceptadas en museos y colecciones, creando nuevas clasificaciones artísticas. Además, dichos trabajos, lograron un nuevo campo de exploración a psiquiatría. En contrapartida, por el nuevo interés por el inconsciente, muchos artistas fueron reducidos a su locura, sin el análisis completo de sus obras. Aurelino dos Santos es uno de estos artistas, cuyos trabajos se reconocen principalmente por su condición mental. El análisis de su historia y obra demuestra la maestría técnica y poética del creador, quién, a pesar de su atípica condición psíquica, logró posicionarse como artista visual en el mercado del arte brasileño. El artículo demostrará por imágenes, estudios e entrevistas, que hay aspectos sociales, laborales y personales que lo hacen un artista que no puede ser clasificado como "del inconsciente" o "loco".

Palabras clave: aurelino dos santos; poética; técnica.

Abstract

The objective of the work is to analyze the works of Aurelino dos Santos, seeking to identify his poetics and technique beyond social stigmas. Aurelino is an artist born in 1942 in Salvador, Bahia, Brazil, in a humble family, and is known for his works and his atypical mental condition. From the observation of the historical interest of the disciplines in the unconscious and its possibilities of exploration, the article shows how Aurelino's production is not strictly linked to this field, that is, it

is not a work just the result of madness. The interest of modernists in works by psychiatric patients at the beginning of the 20th century allowed society to accept their works as art and in this way their creations were accepted in museums and collections, creating new artistic classifications. Furthermore, these works will achieve a new field of exploration in psychiatry. On the other hand, due to the new interest in the unconscious, many artists were reduced to their madness, without a complete analysis of their works. Aurelino dos Santos is one of these artists, whose works are mainly recognized by his mental condition. The analysis of his history and work demonstrates the technical and poetic mastery of the creator, who, despite his atypical psychic condition, managed to position himself as a visual artist in the Brazilian art market. The article will demonstrate through images, studies and interviews that there are social, work and personal aspects that make him an artist who cannot be classified as “unconscious” or “crazy.”

Keywords: aurelino dos santos; poetry; mastery.

INTRODUCCIÓN

La obra del bahiano Aurelino dos Santos, nacido en 1942, es un caso particular en términos de comprensión de su obra y merece cautela cuando se estudia a través del inconsciente. Reconocido por la sociedad como “loco”, tiene una pintura consistente y ha permeado el mercado del arte brasileño y internacional desde 1960.

Dado que el artista tiene una patología mental, aunque no clínicamente establecida, es interesante observar su producción desde la perspectiva de su historia de vida y del análisis de imágenes. Antes de iniciar esta tarea es necesario hacer algunas consideraciones.

Al ingresar a los estudios de arte y psiquiatría en Brasil, es común toparse con el universo de Arthur Bispo do Rosário, paciente de la Colonia Juliano Moreira, hospital psiquiátrico del siglo XX localizado en Río de Janeiro/Brasil. El carácter de obra de arte de la producción de Bispo do Rosário es conferida por curadores, ya que el autor la realizó con la única intención de presentar sus diversos objetos a “Dios en el Día del Juicio” según sus palabras¹. Aurelino dos Santos, a pesar de la similitud en términos de trastorno mental, se diferencia en muchos aspectos tanto de Bispo do Rosário como de aquellos esquizofrénicos que trabajan en las artes visuales.

En primer lugar, Aurelino empezó a pintar a partir de un movimiento consciente, al menos en cuanto a voluntad y conciencia de lo que hacía. Informa a Tourinho-Peres (2021) que inició su actividad artística cuando compró un lienzo y comenzó a pintar, después de observar las esculturas de su vecino Agnaldo dos Santos². Este despertar al arte fue alentado por el gesto de Agnaldo que compró su primera obra, y ,poco después, por Lina Bo Bardi³ que le regaló 15 lienzos para pintar y exhibir en el *foyer* del Teatro Castro Alves en la década de 1960. El aspecto volitivo de dedicarse al arte como oficio es de suma importancia. Aurelino ya no se caracteriza por ser un artista bruto, que pinta sin intenciones artísticas y comerciales, ni se puede decir que no tiene conciencia de que está produciendo arte⁴.

La trayectoria de Aurelino dentro del mercado del arte es larga y consistente. Trabajó en el Museo de Arte Moderno de Bahía con Lina Bo Bardi y se fue a São Paulo, regresando poco después⁵. Este regreso no significó la interrupción de su trabajo, al contrario, Aurelino continuó participando en exposiciones en Salvador, asistiendo a galerías e interactuando con artistas y agentes del arte.

Otra categoría que conviene mantener alejada de Aurelino, a pesar de su frecuente proximidad, es la de pintor ingenuo o *naif*, clasificación cada vez más alejada de la historia del arte por su carácter reduccionista y limitante. A pesar de ser autodidacta, Aurelino tiene su propia técnica, y se puede decir que su circulación entre los artistas de Salvador, durante todas estas décadas, le proporcionó el desarrollo de la noción estética.

¹ Aires, 2020, p. 246.

² Agnaldo Manuel dos Santos (1926-1962) fue un escultor moderno bahiano.

³ Lina Bo Bardi fue la primera directora del Museo de Arte Moderna de Bahía, de 1959 a 1963.

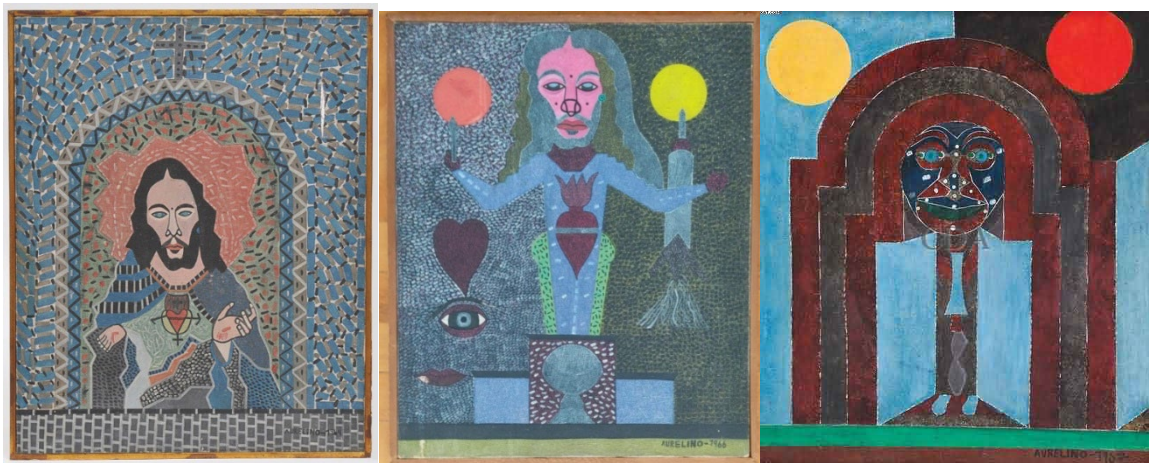
⁴ Junior, N. M. (2018, p. 79) se refiere al concepto de *art brut* art creado por Jean Dubuffet en 1940: “una categoría especial de arte creada sin intención comercial, y ni siquiera artística: sería producida exclusivamente por la necesidad creativa de su productor”.

⁵ Según entrevista con el artista, Aurelino vivió en São Paulo entre los años 1964 e 1965.

Aurelino comenta que no oye voces, pinta con conciencia lo que ve y cómo lo ve, y ahí mismo está su diferencia. La mayoría de las veces no es posible comprender lo que se muestra en la pantalla, o es posible identificar solo algunos elementos, sin embargo, la traducción de la representación es verificada únicamente por él. Su lectura del mundo es única y extraordinaria, va más allá de las convenciones y allí se identifica su condición psíquica o poética. Esta lectura del mundo, expresada a través del habla, es muchas veces difícil de entender debido a la desconexión y a los significados inventados. Discursos como: "Soy un avión"⁶ le dice a la periodista mientras pinta un avión en la pantalla o "El autobús es una capa de gente, un avión tiene un árbol de coco debajo, un barco es un pez" (Tourinho-Peres, 2021, p. 78) anuncian el universo imaginario del artista y la imposibilidad de una interpretación convencional en el campo de las artes visuales.

A partir de estas consideraciones, a continuación, se presentan imágenes y observaciones sobre la producción de Aurelino entre las décadas de 1960 y 1990.

ANÁLISIS DE LAS PINTURAS DE AURELINO ENTRE LAS DÉCADAS DE 1960 y 1990



De izquierda a derecha:

Fig1: Aurelino dos Santos, "Cristo", 1964, óleo sobre lienzo, 60 x 49 cm. "Fuente: <https://www.andreadiniz.com.br/peca.asp?ID=8616213>"

Fig2: Aurelino dos Santos, "Acabamento do mundo", 1966, óleo sobre lienzo, 38 x 46 cm. "Fuente: Colección Paulo Darzé Galeria"

Fig3: Aurelino dos Santos, sin título, 1967, óleo sobre eucatex, 34 x 40 cm. "Fuente: <https://www.catalogodasartes.com.br/obra/AcGDtz/>"

Lo primero que llama la atención en la década de 1960, cuándo Aurelino comienza a pintar, es la presencia constante de la imagen de Jesús. No cabe duda de que es Cristo en la primera obra encontrada, de 1964, titulada con este nombre. La representación de Jesús sigue el patrón difundido por la cultura católica occidental: pelo largo y negro, barba, envuelto en una túnica y manos abiertas marcadas por la crucifixión.

Las figuras 2 y 3 posiblemente representan a Cristo de forma menos humana y más geométrica. En la figura 2, el personaje tiene cabello, manos, cuerpo y rostro humanos, aunque va perdiendo su forma respecto a la figura 1. El corazón adquiere una dimensión mayor, al igual que los brazos abiertos que componen el cuadro, que

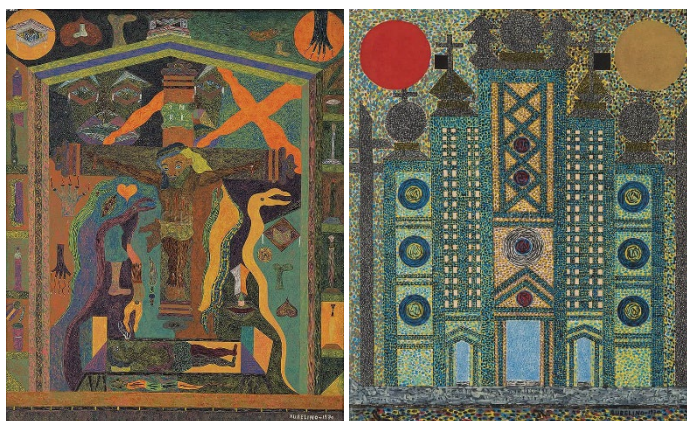
⁶ Entrevista concedida por Aurelino a la periodista Tatiana Mendonça. Disponible en: <https://atarde.com.br/tudo/entre-a-genialidade-ea-loucura-pintor-baiano-produz-obra-rara-954583>.

permiten identificar la cruz representada por Cristo. La dualidad está presente en los círculos de diferentes colores, opuestos a cada lado de la obra. La Figura 3 se preocupa menos por mostrar la humanidad de la representación central, donde ni siquiera es posible identificar a Cristo con precisión. La obra de 1967 se ocupa del rostro, muy pintado, que se asemeja a una máscara con los ojos abiertos.

Aurelino, a través de sus obras y discursos, establece fusiones y conceptos paradójicos entre lo mundano y lo sagrado:

Cada día muere gente, la gente enferma, por eso quiero ser un dios, como Carybé quiere ser un dios (...) Cada día muere gente y nadie lo ve, la gente se enferma todos los días... por eso quiero ser un dios (...). Hombre malvado, Dios es un hombre malvado, que cada día muere gente, todos los días en la televisión dice que muere gente. La muerte... muere, estás a salvo (...) Todos los meses voy a la iglesia a ver al santo, las ventanas, el techo, escuchar música. No rezo, no lo sé, no me arrodillo, simplemente me paro y me siento. ¿Religión? ¿Crear en Dios? Si yo mismo soy dios ... Ahora, el que quiera creer en mí, que me crea. ¡Soy todo, muchacho, todo! Soy incluso un traidor a Dios. (Montes, 2012, p.28)

La percepción de que el hombre es a veces Dios, a veces mortal, a veces alguien que conoce, o él mismo, pone en evidencia su complejo sistema de creencias. Es interesante observar cómo otorga el estatus divino a algunos artistas plásticos, incluido él mismo al ejercer este oficio. Cuando se le pregunta si le gustó ver sus cuadros expuestos en el foyer del Teatro Castro Alves, responde: "Me gustó. Yo ya era un Dios"⁷, y afirma que el cuadro fue lo que lo convirtió en Dios. En otro período, cuando Justino Marinho le preguntó sobre su creencia en Dios, respondió: "No. Dios es todos, millones de personas. Dios son sólo letras" (Marinho J., 2012, p. 39). La respuesta expone el universo que Aurelino representa en sus obras a lo largo de su historia artística, donde letras, iglesias y personas están constantemente representadas.



De izquierda a derecha:

Fig4: Aurelino dos Santos, "Cristo", 1970, óleo sobre lienzo, 50 x 61 cm. "Fuente: <https://www.catalogodasartes.com.br/obra/AGBtTA/>"
Fig5: Aurelino dos Santos, "Fachada", 1970, óleo sobre lienzo, 38 x 46 cm. "Fuente: <https://www.catalogodasartes.com.br/obra/ABtBeD/>"

Bahía a finales de los años 1960 reunió a artistas de diferentes técnicas, estilos y pensamientos, y en ese medio artístico y cultural circuló Aurelino dos Santos, conforme explica Montes (2012, p.31):

⁷ Entrevista concedida al autor el 7 de noviembre de 2023.

Es en el contexto de los años 60 y de la verdadera revolución cultural que vivió Bahía durante ese período que es necesario ver la trayectoria de Aurelino, como también recuerda Justino. Conoció al pintor en 1968 en la Galería Convívio, donde se reunían grandes artistas de la ciudad y de fuera, Rubem Valentim, Mário Cravo, Agnaldo, Jamison Pedra, y también Aurelino, que formaba parte de la llamada 60ª generación, de Emanuel Araújo, Fernando Coelho, José María. La Universidad y el Museo de Arte Moderno también impulsaron la transformación del arte en Bahía, y en la época había gran interés por los artistas ingenuos y primitivos.

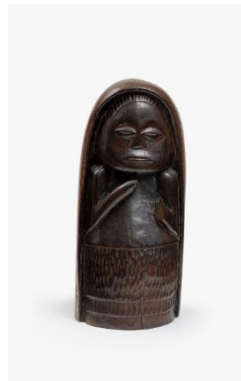
A principios de la década de 1970, a pesar de que todavía estaba presente la temática religiosa, ya se puede vislumbrar la expansión imaginaria del artista. Las serpientes, el rostro bien formado y el marco que rodea la imagen central están presentes en la figura 4, mientras que en la figura 5, la fachada de la iglesia, tema muy recurrente en sus obras, toma forma con numerosas columnas, cruces y, una vez más, círculos contrastantes. En una entrevista reciente, cuando se le pregunta sobre su gusto por las iglesias, Aurelino responde rápidamente: “Ah, yo miro las iglesias”, e informa que fue el primero tema que pensó para pintar en su primera exposición⁸.



De izquierda a derecha:

Fig6: Aurelino dos Santos, sin título, 1978, óleo sobre lienzo, 46 x 38 cm. “Fuente: Aurelino dos Santos | Untitled (1978) | Available for Sale | Artsy”

Fig7: Aurelino dos Santos, sin título, 1979, óleo sobre lienzo, 50 x 40 cm. “Fuente: Aurelino dos Santos | Untitled (1979) | Available for Sale | Artsy”



De izquierda a derecha:

Fig8: Agnaldo dos Santos, sin título, fecha no identificada, madera, 25 x 16 x 16 cm. “Fuente: paulodarzegaleria.com.br”

Fig9: Agnaldo dos Santos, sin título, 1961, madera, 36 x 16 x 16,5 cm. “Fuente: almeidaedale.com.br”

A finales de los años 1970, una figura toma forma en las pantallas. Esta representación de rostro humano y cuerpo inusual remite a algunas esculturas de su antiguo vecino: Agnaldo dos Santos (figuras 8 y 9). Justino

⁸ Entrevista concedida al autor el 7 de noviembre de 2023.

Marinho informa que Aurelino le dijo que le gustaba mucho los “muñecos” de Agnaldo, pero que no sabía hacerlos, sólo pintarlos⁹. Cuando se le pregunta sobre su gusto por la escultura, seguramente responde: “Me gusta, pero no la hago”¹⁰. La respectiva información proporciona datos importantes sobre Aurelino como artista. En primer lugar, destacamos su interés por las esculturas modernas de Agnaldo dos Santos, que, como se ha explicado anteriormente, parece haber impulsado su despertar a la práctica artística. En segundo lugar, cabe destacar la capacidad de Aurelino para seleccionar los medios mediante los cuales puede desarrollar lo que quiere, llevándolo a una elección consciente de técnica y soporte. Así, Aurelino desarrolla a través de la técnica que domina las figuras que lo inspiraron, y las inserta en su contexto poético, como siempre lo hace fielmente.



De izquierda a derecha:

Fig10: Aurelino dos Santos, sin título, 1981, óleo sobre lienzo, 22 x 26 cm. “Fuente: Instagram de Acervo de la Galería de Arte”

Fig11: Aurelino dos Santos, sin título, 1987, óleo sobre lienzo, 30 x 40 cm. “Fuente: artsy.net/artwork/aurelino-dos-santos-untitled-40”

A principios de los años 1980 los lienzos presentan una composición más laberíntica, tendencia que prevalecerá en los años siguientes, con la presencia de temas y elementos previamente representados, como iglesias y formas geométricas (figuras 10 y 11). Durante este período, Aurelino figura con mayor solidez entre las galerías, que empiezan a comprar con obras con regularidad¹¹.

Es interesante señalar que el artista también creaba cuadros por encargo de terceros, es decir, cuando le solicitaban una obra a cambio de un determinado valor pecuniario pactado previamente. Y más: tenía consciencia cuándo le debían. Estas informaciones refuerzan la identificación del autor como artista y el tratamiento comercial de su obra, incluso, o a pesar de, su estado mental.

⁹ Información proporcionada por Justino Marinho en entrevista realizada por el autor el 10 de noviembre de 2023.

¹⁰ Entrevista concedida al autor el 7 de noviembre de 2023.

¹¹Montes, 2012, p.32.



De izquierda a derecha:

Fig12: Aurelino dos Santos, sin título, 1996, técnica mixta sobre madera, 54 x 54 cm. "Fuente: Colección Paulo Darzé Galería"

Fig13: Aurelino dos Santos, sin título, 1996, acrílico sobre cartulina, 30 x 49 cm. "Fuente: Colección Paulo Darzé Galería"

En la década de 1990 el uso del collage era constante, como se puede comprobar en las imágenes superiores. Los respectivos collages revelan el entorno caracterizado por marcas, titulares, fotografías de personas, entre otras cosas. Es un universo extenso y simbólico rodeado de información que permea no sólo la vida del artista, sino la de cualquier ser humano contemporáneo.

La diferente información en la pantalla está interconectada por líneas y crea una geometría cohesiva. Existe una percepción urbana de las pinturas de Aurelino, Lorenzo Mammì afirma que "La ciudad, en sus pinturas, se ve desde lejos. Difícilmente podríamos decir dónde está el pintor, si arriba, abajo o delante de él. Sin embargo, es cierto que se trata de un conjunto compacto, visto desde fuera" (Mammì, 2013, p. 8). Cuando le preguntaron recientemente qué prefiere pintar, Aurelino informa que son las casas¹². La costumbre de caminar por la ciudad sin duda influyó su perspectiva sobre el lugar donde vive.

Esta nueva presentación en lienzo de la década de 1990, que mezcla pintura con el uso de materiales domésticos, concede una nueva estética a la obra de Aurelino, ahora más atrevida, segura y contemporánea. Además de visualizar el desarrollo de la pintura a lo largo de los años, se puede ver su inquietud, influencia social e interpretación personal del mundo. Factores inherentes a cualquier artista visto como típico por la sociedad moderna. La mayor característica que cabe elogiar de Aurelino en el ámbito artístico no es su desorganización mental, sino la fidelidad que tiene con su esencia poética e imaginaria, siempre presente y llamativa en todos y los momentos de su carrera.

CONCLUSIONES

El inconsciente despertó la curiosidad por lo desconocido, y se convirtió en un campo de exploración y posibilidades, especialmente en el arte. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado a la hora de asignar a un artista, que de por sí no puede clasificar su producción debido a una condición mental. La imprecisión de lo

¹² Entrevista concedida al autor el 7 de noviembre de 2023.

subjetivo y la complejidad del objeto pueden convertirse en una trampa de clasificación superficial e insuficiente, y ésta es la precaución que hay que tener al enfrentarse a la producción de Aurelino.

Como se ve, Aurelino pasó la mayor parte de su vida produciendo y participando del campo del arte. A pesar de la forma atípica en la que se presenta en sociedad, no difirió en la forma de afrontar su existencia y supo circular en distintos tipos de ambientes. Trabajó, creó vínculos profesionales, hizo amigos, cubrió sus necesidades básicas, aún con dificultades, disfrutó de placeres y cumplió obligaciones. Esta gama de experiencias y la ausencia de límites que se le impusieron permitieron el desarrollo de Aurelino no sólo como artista, sino como ser humano social. Por paradójico que parezca, la “normalidad” de ciertos puntos de su vida se convirtió en una de sus diferencias.

En otro sentido, la genialidad de una mente que pinta exclusivamente su manera de ver el mundo, y no acepta ningún tipo de intromisión, hace de Aurelino un artista con una estética única. Es casi imposible que una persona que ya conoce su obra se encuentre con una obra nueva y no la reconozca como “un Aurelino”. La diversidad de información que lo rodea, las inquietudes humanas, la geometría y la configuración urbana componen de manera sensible el lienzo, componiendo su complejo sistema de creencias y hábitos que, en muchas ocasiones, se traducen a través de su discurso.

Por tanto, observando atentamente las obras de Aurelino dos Santos a lo largo de los años es posible ir más allá de una posición clasificatoria de la producción plástica producida por una mente “desorganizada”. Los intentos de comprensión que no extienden el análisis a la historia de vida del artista y a determinadas particularidades terminan limitando la comprensión de su producción, o reduciéndola a una posición injusta y equivocada. Como se demuestra, la contemporaneidad del artista está presente a lo largo del tiempo, junto con su desarrollo técnico y poético, empleando técnicas precisas y mirada depurada. Es necesario trascender la mirada y alejarse del marco de referencia cómodo y programado para percibir la manera brillante en la que Aurelino ve el mundo y desarrolla su obra.

FUENTES REFERENCIALES

- Aires, S. (2020). Arthur Bispo do Rosário: a reconstrução do mundo por meio de resto. En C. Ibertis y R. G. C. Gonçalves (Eds.), *Filosofia e Psicanálise: olhares sobre arte e literatura* (pp. 227-252). EDUFBA.
- Mammì, L. (2013). Aurelino. En V. Eid y R. E. Philipp (Eds.), *Aurelino | Pinturas* (pp. 7-10). Galeria Estação.
- Junior, N. M. (2018). Heliogábalo. *Revista Poiésis*, 10(14), 78-87. <https://doi.org/10.22409/poiesis.1014.78-87>
- Montes, M. L. (2012). Frente ao mar do infinito. En Instituto do Imaginário do Povo Brasileiro (Ed.), *Teimosia da Imaginação. Dez artistas Brasileiros* (pp. 27-48). WMF Martins Fontes.
- Marinho, J. (2012). Aurelino. En C. Policarpo, D. Germano y E. Brito (Eds.), *Transfiguração do real. Pinturas de Aurelino dos Santos* (pp. 38-39). Museo Afro Brasil.
- Tourinho–Peres, U. (2021). *O artista e o psicanalista* (1ª ed.). Escuta.